

2  
AC 70  
1890  
V 5

El autor se reserva la propiedad de traducción, originalidad y adición de esta obra.



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA  
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

EDITORES: JUAN BUXÓ Y COMP. Y ÁGUILAR É HIJOS.

## MEDICINA HIDROTERAPICA,

SEGUN

### PRIESSNITZ Y NOGUERAS. (\*)

Después de haber dado á conocer en el cuerpo de esta obra enciclopédica mucho sobre *Medicina Alópata*, el autor, recopilador y compendiador ha creído conveniente no pri-

✎ \* *Los productos químicos, preparaciones, medicinas y especialidades* de que se hace mención en los trataditos de medicina Alópata, Hidroterápica, Dosimétrica, Electro-líquida-homeopática, Especialista y Floral ó Herbolaria, como todos los demás de que hacemos referencia en el cuerpo de esta obra, se encuentran de venta en la ANTIGUA DROGUERÍA de la Profesa, de Julio Labadie Sucesores y C<sup>ª</sup>, calle de la Profesa número 5, México.

Si recomendamos en dicho establecimiento los productos químicos que han de servir para la confección de nuestras recetas y prescripciones médicas, es porque la pureza de sus preparaciones es una garantía para el mejor resultado de nuestros *recetarios*, como la experiencia nos lo tiene demostrado, y debido á lo cual dicho establecimiento goza hasta hoy de la confianza y crédito públicos, que tan justamente se tiene merecidos.

var á sus lectores del conocimiento de la *medicina Hidroterápica,— Dosimétrica,— Electro-líquida-homeopática,— Especialista y Floral ó Herbolaria*, todo concretamente y lo bastante para las atenciones que surjan en casos de enfermedad en poblado ó despoblado, con recursos ó sin ellos, pues que los cinco sistemas expresados, á todo se prestan y facilitan; y por esto es que los apuntamos en bien de la humanidad doliente.

## 1151

### Principios fundamentales de la Hidropatía.

Los principios en que se funda el arte de la Hidropatía, son los siguientes:

La naturaleza es el autor de toda curación.

Toda enfermedad es curable, si hay naturaleza en el paciente.

La naturaleza, como no la preocupe la acción, lleva sus curas hasta el fin.

Siempre se ha de seguir la indicación que dé la naturaleza, porque nada hace ésta sin utilidad, y en todo mira á su equilibrio y conservación.

Las enfermedades reconocen dos causas principales; el movimiento excesivo ó la excesiva quietud.

No se conoce otra causa del movimiento y quietud, que el calor y el frío.

El agua, aplicada según arte que vamos á dar á conocer, acelera la quietud y retarda el movimiento.

Para aplicar el agua en calidad y cantidad se ha de atender al clima, á la estación, á lo salubre ó insalubre del lugar en que se habita, y á la naturaleza y costumbre de beber, en quien la toma.

En cuanto á cantidad, nunca se peca por exceso, no habiendo en el estómago embarazo notable.

En cuanto á calidad, según los casos y circunstancias que se presenten, como á su tiempo lo diremos.

## 1152

### Propiedades generales del agua.

No hay medicamento que no encuentre en el agua sus oficios.

Todos los medicamentos no explican de otro modo sus fuerzas, que alterando, punzando y confortando.

La alteración se puede ejecutar calentando, refrigerando, condensando, enrareciendo, humedeciendo, astringiendo, digiriendo, disolviendo, engrosando, etc.

*Refrigera:* porque con la frialdad retarda

el movimiento; con la humedad templa la acrimonia de los humores.

*Enrarece:* porque atenúa los humores, pues como ella es tan sutil, se insinúa por sus poros con facilidad; así penetra los humores y hace que en la misma materia sea su dimensión más abultada. Esto es propiamente enrarecer; pero el agua aun hace más: atenúa los humores, dales mayor impulso, y dilatando los poros solicita su expulsión por orina ó evacuación.

*Humedece:* porque el humedecer es su esencia, y nada hace más seguramente el agua, pues en tanto que no padezca tan grave alteración y pase á contraria cualidad, el humedecer le será propio, por ser su quiddidad y su concepto.

*Ablunda:* porque como es tan sutil, penetra cualquiera cosa con facilidad, suelta y afloja los muelles que ocasionan rigidez en los humores.

*Astringe:* porque con la frialdad retarda el movimiento de los humores, da tensión á las partes continentales, absorbe toda acrimonia, evacua y disea.

*Digiere:* esto lo hace el agua por muchos modos, excitando, removiendo, separando. Excitando el mensturo ó fermento ácido que es la causa de la digestión; removiendo el

excesivo calor que fermenta desordenadamente la comida, y causa indigestiones nidrosas, separando lo útil de lo inútil del alimento, precipitando al fondo lo más grave, y colocando arriba lo más leve. Esto no hace el agua por sí sola, pero tampoco lo hiciera la bilis sin el agua. De otros modos contribuye el agua á la digestión, porque sutaliza los humores espesos y da flexibilidad al ventrículo.

*Resuelve:* pues como el agua penetra cualesquiera poros, facilita á los humores el paso: también deshaciendo la consistencia de éstos, los dispone para que circulen con la sangre, y por medio de esta circulación atenúa cualquiera crasitud.

El modo de obrar los medicamentos, es purgando. Con variedad se purga la naturaleza, según la diversidad de los humores y las vías por donde deben evacuarse. Conforme á esta variedad de la naturaleza, tienen su variedad los purgantes en el rumbo y modo de sus operaciones; porque unos purgan los humores por sudor, otros por vómitos, otros por la orina. Por esta diversidad se dividen los purgantes en diaforéticos, eméticos, diuréticos, catárticos, y el agua, de todos modos hace purgar, según la varia disposición de la naturaleza.

Es el agua *catártica*, y de condición tan indulgente, que excede á todo purgante. Es

catártica, porque humedeciendo las fibras con suavidad, las da mayor extensión; y como al mismo tiempo adelgaza los humores, facilita su expulsión copiosamente. Esto es, es capaz el agua de purgar el cerebro, la cólera, la melancolía, los humores cerosos, en fin, todos los humores de cualquiera ventrículo, de cualquiera parte. El agua administrada en lavativas, goza la cualidad de expurgatriz, especialmente con los humores: que aunque digeridos, sin embargo, se mantienen estancados, ó por falta de laxitud en la fibras, ó por sobra de viscosidad y espesura.

Es el agua *diurética*, porque dando á la sangre nuevo impulso, la depura de los humores cerosos; y como el paso que los conduce á los riñones, los sutiliza, adelgaza y enrarece, hallan el paso franco á la vejiga y se extraen á poca diligencia.

Es *diaforética*: pues como el agua dilata el calor á la circunferencia del cuerpo, abre naturalmente los poros, como al mismo tiempo humedece y sutiliza los humores, los evacua por los vasos miliares.

Para excitar el sudor, es más poderosa que el agua fría natural, la caliente.

Es el agua *confortante*: porque mezclándose con los espíritus de nuestro cuerpo, corrige la conmoción de los humores, ya acelerando el movimiento, si es tardío, ya retar-

dándole, si es impetuoso, ya segregando sus impurezas, y ya fortaleciendo las partes desvalidas. Cuando depende la debilidad de demasiada acrimonia, de excesivo ardor, que causando disolución en la sangre debilitan el cuerpo y los humores, el agua fría como modera el ardor y absorbe la acrimonia, conforta sólidos y líquidos con eficacia; pues como retarda el movimiento y da tensión á los sólidos, pone á sólidos y líquidos en paz, dando á cada uno lo que debe tener. No sólo en este caso, pero en cuantas debilidades ocurren en nuestro cuerpo, es el agua confortante poderoso, ya por su propia virtud, ya porque quita las causas de la debilidad.

Es el agua *cardiaca*, porque instaurando los espíritus da un cierto vigor á nuestro cuerpo, ó promoviendo la circulación de los humores con la sutileza y volatilidad de sus partes, ó deteniendo aquella desordenada inquietud que causa un movimiento impetuoso en los humores, y angustia en el corazón no pocas veces.

Es *analéptica*, pues corrigiendo la disolución de los líquidos, ó deshaciendo la obstrucción de los sólidos, [estas son las principales causas por donde se debilitan las fuerzas] dota á la naturaleza de aquel vigor que gozaba en estado de salud. Cuando la debilidad procede de falta de alimento, se debe reparar con buenos caldos, pero sin de-

jar el agua, que en este caso se administra en menos cantidad.

Es *anodina*, porque mitiga cualquier dolor, corrigiendo la causa que le ocasionó.

Es *cefálica*: no es creíble lo que contribuye el agua al cerebro y dolores de cabeza, pues como sutilizando la pituita disipa siempre alguna parte de ella, aumenta los espíritus animales, promueve la circulación de los humores, y de este modo envía vapores gratos al cerebro. Así contribuye el agua bebida ó tomada por la boca; pero aplicada en lavativas hace en esta materia mil primores. Cualquier dolor de cabeza ó de muelas que dependa de una fluxión desordenada, no conoce más pronta curación que el uso de la lavativa. A dos, cuatro, seis lavativas de agua, se rinde el dolor de las muelas y cabeza. Si la necesidad es muy urgente, se pueden administrar en todo caso; pero cuando no aprieta la necesidad, se administrarán una hora antes de comer. Si las lavativas que se administraron antes de comer no alcanzan, se pueden repetir antes de cenar, y aun á cualquiera hora se pueden repetir, con tal que esté ya hecha la digestión. Para que no quede que dudar en la materia, las lavativas se aplican de esta forma: Sácase cantidad de agua del pozo (lo mismo es de fuente, río, ó lago; pero como el agua del pozo se halla siempre en tal proporción, que ni

tiene excesivo calor ni frialdad, por ésto se aplica de pozo, aunque las demás sean lo mismo.) Sácase cantidad de agua del pozo, llénase, como es preciso la lavativa, y se va recibiendo en tanta cantidad cuanta pueda mantener el paciente en dos, tres ó cuatro ocasiones. Así que se recibe la primera, no es fuerza salir al vaso, antes impotará recibir dos ó tres sin interrupción, si el paciente las puede mantener.

Es *oftálmica*, cuando enferman los ojos por falta de espíritus ó por sobra de humores pituitosos: cuando enferman por fluxión de humores que á título de biliosos son muy acres, el agua común depura la sangre, corrige estos vicios poderosamente. El agua en este caso se administra bebida, y es el designio de la curación purificar la sangre por sudor. El agua administrada en lavativas hace muy especial papel en estos males.

—El Dr. Nogueras, opinando de manera contraria al Dr. Pérez, que es á quien estamos citando, arguye así, al tratar de los usos de las lavativas, en los casos que se han indicado.

“En qué consistirá, que con sólo el uso de las lavativas se curan los afectos capitales, y esto con tanta prontitud, que echarlas y sanar es una misma acción? Yo bien percibo por la hidrostática, que según su gravedad ó levedad, ocupan los humores di-

verso sitio en la admirable máquina del cuerpo: bien alcanzo que lo leve y grave se dice respectivamente, y que por leve que sea cualquier humor, tiene su momento de gravedad. Alcanzo también, que si la proporción de gravedad y levedad en los líquidos, es como de dos á ocho, esto es, los humores de la parte inferior tienen ocho grados de gravedad, los de la superior sólo dos; extrayendo los humores que tienen gravedad como ocho, los que antes eran seis, tendrán tal peso, que bajarán al lugar más inferior, vencidos de su propia gravedad. Todo esto entiendo bien por lo hidrostático, pues son primeros principios de esta ciencia; pero no puedo alcanzar en buena filosofía, medicina y anatomía, cómo suceda esto sin perturbar el orden de sus principios.

“La filosofía enseña que sólo obran las causas en la materia que tocan. La medicina, que los afectos capitales dependen de la sangre y los humores (entiendo por afecto capital, el que no se origina de contusión, que siendo por contusión ó parte sólida lesa, donde está la lesión tendrá su causa). Su puesto esto, mi dificultad está en que como no pasan de la región ínfima las lavativas, no pueden tocar la sangre, por consiguiente ni depurarla ni mitigar los dolores de cabeza, porque dependiendo éstos de la sangre, los curará sólo quien la depure, y la depurará quien la toque: el agua en lava-

tivas no puede tocarla, y aquí viene el principio de anatomía. La anatomía dicta, que para mezclarse un líquido con la sangre, observa este periodo precisamente. Recíbese primero en el estómago, y por los tubos chíliferos y lácteos del mesenterio y abdomen, entra á comunicarse con la sangre; sigue por arterias y venas el rumbo y natural economía que guarda la sangre en su movimiento, hasta que cumplido el círculo viene á parar en el corazón, pulmón y riñones, donde para también la sangre. Aquí es donde se separa lo puro de lo impuro, por acción de un humor salino-bilioso, que depone la misma sangre ó se aloja para esto en los riñones. No me detengo más en este punto, que pide una larga digresión, porque esto basta para mi dificultad. Procede así. No puede obrar una causa sino en la materia que toca: el agua administrada en lavativas sólo toca la primera región: luego en ella sólo podrá obrar: obrando sólo en la primera región, no toca la sangre; luego no toca la sangre el agua administrada en lavativas. De otro modo se pueden combinar estos principios. No puede tocar la sangre lo que no recibe en el estómago: no se recibe en él el agua administrada en lavativas: luego no toca la sangre: luego no obra en ella, porque esto es imposible sin tocarla: luego no depura la sangre: luego no mitiga los dolores que causa la san-

gre viciada en la cabeza, que esto no puede ser sin depurarla.”

—No obstante la opinión del Dr. Nogueiras, nos consta que la alopatía, por medio de lavativas estimulantes, del momento, y antes de esperar á los efectos tardíos de los purgantes, contiene por ese tratamiento, accidentes congestivos del cerebro y de los pulmones y mantiene las fuerzas del enfermo, cuando los alimentos no pueden pasar por la boca, con lavativas de caldos sustanciosos.

Sigamos con el Dr. Pérez.

*Es pectoral:* pues como ella por sí es dulce, dulcifica los humores, que por ácidos-salinos, causan escabrosidades en el pecho.

*Es estomática:* no sólo porque excita calor en el estómago, promueve la fermentación y disuelve las materias pituitosas que impiden el movimiento á las fibras, sino porque absorbe el excesivo ácido, y le exalta, si se halla sofocado ó por exceso de materias viscosas, ó por mucha relajación en las fibras. El agua fría tomada una hora antes de comer, conforta el estómago á los biliosos.

*Es hepática:* porque como tan tenue, abunda de sutilísimas sales, con que penetra, precipita, evacua los recrementos pituitosos y terrestres, que mezclados con la sangre, obs-

truyen el hígado y el bazo, por ser gruesos, terrestres y limosos. Por la misma razón es *splenética*; siendo sólo falso en el agua aquel adagio tan repetido: *lo que es bueno para el hígado, es malo para el bazo*; pues el agua cura á entrambas partes, por ésta y otras muchas razones, como que absorbe los ácidos, absorbiéndolos los precipita, precipitándolos los evacua, etc.

*Es anti-histérica:* el agua con sus partículas sutiles y espirituoso-salinas, conforta el útero ó la matriz, y la ayuda á expeler aquellos humores que la sacan de su quicio y la incomodan por tantos modos, que exceden toda compresión, y burlan el estudio más sutil.

En los casos, que á su tiempo precisaremos, es de importancia ocurrir al agua mixta ó compuesta: de manera que no estará por demás desde luego, dar algunos ligeros apuntes.

### 1153

#### El agua compuesta ó mixta.

El agua caliente como la fría tienen en la hidropatía tanta significación, cuanta mayor sea la ciencia en aplicarla. Ella se presta, para podernos dar á entender con más claridad, desde disolver una apostema, hasta lle-